

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES AGROPECUARIAS
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIÓN LA CRUZ - MINISTERIO DE AGRICULTURA

Cabrito del ciruelo *Aegorhinus nodipennis* Plaga clave del arándano

Ernesto Cisternas A. Ing. Agr. Dr.; Andrés France I. Ing. Agr. Ph.D.;
Irina Urtubia H. Bioq. y Alejandro Morán V. Ing. Agr.

Transcurridos 20 años del establecimiento de las primeras plantaciones comerciales de arándano en Chile, se comenzó a observar la presencia de *Aegorhinus nodipennis* como insecto asociado al cultivo, sin llamar mayormente la atención de los productores, ya que *Aegorhinus superciliosus* era la especie dominante en el cultivo. Sin embargo, en la última década, el insecto pasa a ser una plaga que es necesario manejar. Ataca distintas variedades comerciales, siendo las más afectadas Legacy, Blue Crop, Duke y Elliot. Los daños se manifiestan tempranamente en los bordes de los cuarteles adyacentes al bosque nativo. El comportamiento del insecto y su ciclo estacional está siendo estudiado al igual que su manejo a través de tácticas de control biológico con entomopatógenos.

A. nodipennis es un curculiónido nativo del Cono Sur de América presente en Chile y Argentina. Se conoce como cabrito del ciruelo y/o cabrito del maitén. En Chile se distribuye entre las regiones del Maule y Los Lagos. Sus principales hospederos son especies arbustivas y arbóreas que constituyen las asociaciones boscosas de la zona de distribución. Entre estas destacan especies nativas e introducidas como: canelo, maitén, radial, roble, ñire, coihue, ulmo, lenga, sauce mimbre, abedul, boldo, avellano, maqui, avellano europeo, nogal, ciruelo, durazno, peral, manzano, membrillo y arándano.

CICLO BIOLÓGICO

Presenta un desarrollo holometábolo, es decir pasa por los estados de huevo, larva, pupa y adulto (Foto 1 y Figura 1). El adulto es un insecto grande, de 2 a 3 cm de largo, negro, brillante, liso, con escamas en algunas partes del cuerpo, que le dan su coloración característica. Los machos son muy escasos en la naturaleza, siendo de un menor tamaño ($14,6 \pm 0,6$ cm de largo) que las hembras ($16,5 \pm 0,9$ cm). Durante el día se encuentra entre el follaje y mayormente junto a los ápices de las ramillas alimentándose del peciolo en las flores, hojas



Foto 1. Cabrito del ciruelo
Aegorhinus nodipennis

nuevas y fruta, además del tejido de ramillas nuevas y en menor medida de las hojas. Las hembras ponen sus huevos principalmente en forma aislada, aunque también se encuentran en grupos de 2 a 3 cubiertos

Proyecto apoyado por

CORFO
sueña emprende crece



por fecas. Mayoritariamente son puestos sobre el suelo y en menor medida sobre el tejido vegetal y bajo el suelo. Estos son de color blanco-amarillento, pequeños, de 1,0 x 0,7 mm de largo y ancho respectivamente. Las larvas son blancas, sin patas y de cabeza rojo oscuro, su tamaño oscila entre los 2 mm y 2,0 cm cuando alcanza su mayor desarrollo. Cuando la larva eclosiona, deambula sobre el suelo u hojarasca buscando la corona, cuello y raíces, anillando y horadando estas estructuras de la planta. La larva al terminar su crecimiento, detiene su alimentación y se transforma en una pupa característica con apéndices libres. La duración del ciclo estacional variará según el hospedero y las características climáticas del lugar de desarrollo, alcanzado un periodo entre 12 a 18 meses.

DAÑO

Los adultos al alimentarse del peciolo de flores y frutos, provocan una caída prematura de ellos, la que no reviste gran importancia. Sin embargo, el mayor daño a las plantas es generado por las larvas las que se alimentan del cuello. Las galerías superficiales provocan en una primera instancia anillamiento en las plantas y luego con las perforaciones y galerías al interior del cuello y corona ocasionan la muerte de éstas. Los síntomas que se manifiestan inicialmente en la planta son una decoloración del follaje, amarillez y enrojecimiento precoz, caída de follaje y menor calibre y producción de fruta (Figura 2).

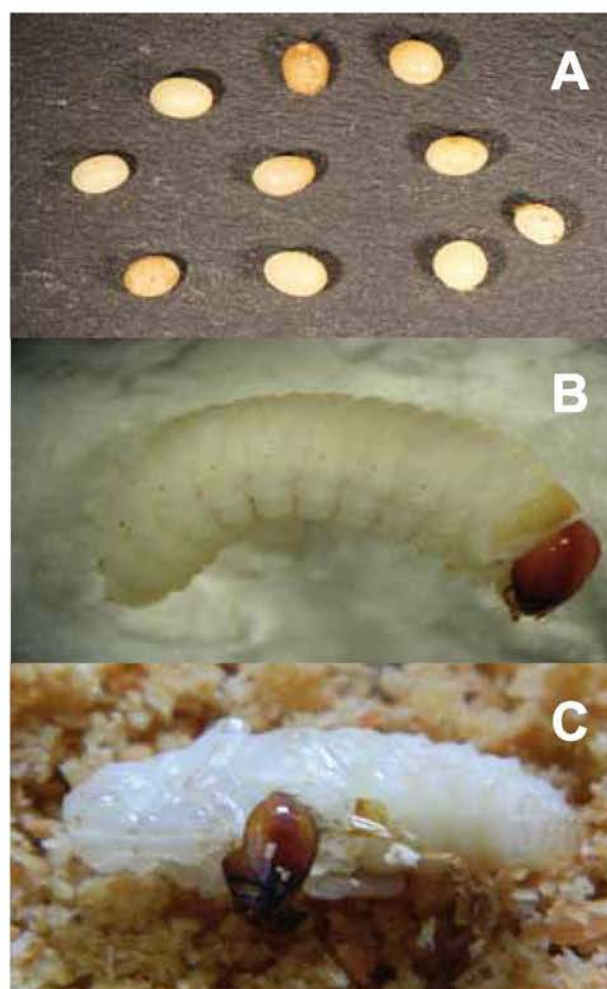


Figura 1. Estados de desarrollo de *A. nodipennis*: Huevo (A); Larva (B) y Pupa (C)



Figura 2. Daños de *A. nodipennis*: Caída de frutas (A); Anillamiento del cuello de la planta (B); Galerías en la corona de la planta (C) y Decoloración del follaje (D).